

## DIFERENCIAS POR SEXO EN ALGUNAS CONDUCTAS REPRODUCTIVAS DE LOS ADOLESCENTES URBANOS ARGENTINOS<sup>1</sup>

Palabras clave: adolescencia, conducta reproductiva, Argentina

Pantelides, Edith Alejandra<sup>2</sup>; Manzelli, Hernán<sup>3</sup>; Fernández, María de las Mercedes<sup>4</sup>; Santoro, Adrián<sup>5</sup>

---

<sup>1</sup> El proyecto es una colaboración entre el Centro de Estudios de Población (CENEP) y la Dirección de Estadística e Investigación en Salud del Ministerio de Salud de la Nación (DEIS), con el apoyo de UNICEF Argentina.

<sup>2</sup> CENEP-Centro de Estudios de Población.

<sup>3</sup> CENEP-Centro de Estudios de Población.

<sup>4</sup> DEIS-Dirección de Estadísticas e Investigación en Salud, Ministerio de Salud de la Nación .

<sup>5</sup> DEIS-Dirección de Estadísticas e Investigación en Salud, Ministerio de Salud de la Nación .

## **Introducción**

El sexo establece diferencias en la mayoría de las conductas humanas y las relativas a la salud reproductiva no son la excepción. Conocerlas es necesario para asegurar y mejorar las condiciones de salud desde el comienzo de la vida sexual y reproductiva.

El objetivo de esta ponencia es identificar diferencias según sexo en las conductas reproductivas de adolescentes urbanos en la Argentina. Los resultados que se presentan forman parte de una investigación mayor sobre desigualdades en salud adolescente.

Abordaremos tres grandes áreas que suelen incluirse dentro de la denominación “salud reproductiva”:

- 1) Las conductas relativas a las relaciones sexuales, considerando algunos de los determinantes próximos de la fecundidad: iniciación sexual y uso de anticonceptivos.
- 2) Los resultados reproductivos de esas conductas: embarazos y maternidad.
- 3) El acceso a la detección de las infecciones de transmisión sexual y el VIH.

## **Metodología y fuentes de información**

La metodología de abordaje es cuantitativa, utilizándose sobre todo un análisis bivariado.

La población del estudio son los adolescentes de ambos sexos de entre 10 y 19 años incluidos en la Encuesta Nacional sobre Salud Sexual y Reproductiva (2013) realizada a una muestra de varones de 14 a 59 años y mujeres de 14 a 49 años en centros urbanos de 2.000 o más habitantes. El diseño de la muestra fue probabilístico y multietápico. El trabajo de campo se realizó asociado a la Encuesta Anual de Hogares Urbanos (EAHU), en el marco del Sistema Integrado de Encuestas a Hogares (SIEH). Esto significa que la muestra de viviendas se seleccionó sobre aquellas viviendas de la EAHU del tercer trimestre de 2012 con al menos una mujer de 14 a 49 años y/o al menos un varón de 14 a 59 años.

Los resultados son representativos de la población encuestada hasta el nivel regional y brindan información para seis regiones del país Gran Buenos Aires (en nuestra

terminología Área Metropolitana de Buenos Aires-AMBA) que comprende la Ciudad de Buenos Aires y 24 Partidos del Conurbano Bonaerense; Pampeana (provincias de Buenos Aires -excluyendo los 24 Partidos del Conurbano Bonaerense-, Córdoba, Entre Ríos, La Pampa y Santa Fe); Noroeste-NOA (provincias de Catamarca, Jujuy, La Rioja, Salta, Santiago del Estero y Tucumán); Noreste-NEA (provincias del Chaco, Corrientes, Formosa y Misiones); Cuyo (provincias de Mendoza, San Juan y San Luis); y Patagónica (provincias del Chubut, Neuquén, Río Negro, Santa Cruz y Tierra del Fuego, Antártida e Islas del Atlántico Sur).

## La iniciación sexual y algunas de sus características

### Edad a la iniciación sexual

La edad a la que las personas tienen su primera relación sexual ha sido identificada como un aspecto clave ya que repercute, entre otros aspectos, en la fecundidad, la adopción de conductas anticonceptivas, la exposición a infecciones de transmisión sexual y a situaciones de violencia de género como la coerción sexual. (Manzelli y Pantelides, 2007; Binstock y Gogna, 2015).

Cuadro 1. Argentina. Población urbana de 14 a 19 años. Características de la iniciación sexual, por sexo. Año 2013

Características de la iniciación sexual	Mujeres	Varones
Porcentaje de iniciados sexualmente	44,2	53,2
Edad promedio a la primera relación sexual de los ya iniciados	15,5	14,9
- <i>Desvío estándar</i>	1,3	1,5
- <i>Rango</i>	8	9
- <i>Mínimo</i>	11	10
- <i>Máximo</i>	19	19
Porcentaje que usó algún MAC en primera relación sexual	90,4	87,1
Porcentaje que declara situación de coerción en la primera relación sexual	4,2	0,5

Fuente: Elaboración propia con datos de Ministerio de Salud, Programa Nacional de Salud Sexual y Procreación Responsable e INDEC, Encuesta Nacional sobre Salud Sexual y Reproductiva 2013.

El porcentaje de iniciados sexualmente en el grupo de 14 a 19 años es diferente entre mujeres y varones: al momento de la encuesta aproximadamente cuatro de cada diez mujeres y cinco de cada diez varones ya se había iniciado sexualmente. Como consecuencia, la edad promedio a la iniciación sexual de aquellos que ya se habían iniciado es algo superior entre las mujeres que entre los varones (15,5 vs. 14,9 años respectivamente) (Cuadro1).

No hay información que permita saber si ha habido cambios en lo registrado. Para fechas anteriores solo se cuenta con fuentes de información basadas en muestras no representativas a las que resumiremos solamente como referencia. En un trabajo pionero realizado entre 1990 y 1991 (Pantelides y Cerrutti, 1992) sobre muestras representativas pero de la población de entre 13 y 19 años que acudió a dos hospitales públicos (por tanto, predominantemente de estratos sociales bajo y medio-bajo), la edad media a la iniciación de los ya iniciados era de 14,5 años para los varones y 15 años para las mujeres, semejante a la que muestra el cuadro 1. En esa misma investigación se encontró que el 46 por ciento de los varones y el 44 por ciento de las mujeres ya se habían iniciado sexualmente. La dirección de la diferencia entre los sexos es la misma pero las magnitudes relativas a los varones son inferiores a las actuales.

En una muestra aleatoria de población escolarizada de entre 15 y 17 años de la Ciudad de Buenos Aires de mediados de la década de 1990, Schuffer y otros (1996) encuentran que el 55% de los varones, pero sólo el 25% de las mujeres había ya tenido una relación sexual. En el grupo de edad muestreado, la edad media a la iniciación de los varones ya iniciados era 15,7 y la de las mujeres 14,9 años. Es interesante notar que pese a las diferentes poblaciones representadas y a las fechas en que se realizaron las mediciones, las cifras difieren poco. Y que siempre los varones tienden a iniciarse más tempranamente que las mujeres pero con diferencias que nunca llegan a superar el año.

La Encuesta Nacional de Nutrición y Salud (ENNyS) del 2004 - 2005 fue realizada sólo a mujeres y no indagó sobre la edad a la iniciación. Sí lo hizo sobre el haberse o no iniciado y el porcentaje de mujeres adolescentes ya iniciadas es idéntico al reportado en el cuadro 1 (Pantelides, Bisntock y Mario, 2007:15).

## **Coerción en la iniciación sexual**

El porcentaje de mujeres que declaran haber sufrido coerción en la primera relación sexual es bajo, pero con diferencias relativas importantes entre las regiones: es en el AMBA donde se registra un porcentaje mayor de iniciaciones sexuales bajo coerción (6,2%), mientras que en el NEA, Cuyo y Patagonia no se declararon casos. Entre los varones la declaración de existencia de coerción al iniciarse sexualmente es casi inexistente (cuadro 1).

Los bajos porcentajes de declaración de haber sufrido coerción en la iniciación sexual pueden deberse a diversos factores: por un lado, se trata de un fenómeno relativamente poco frecuente; en segundo lugar, su detección no es sencilla en un situación de encuesta y, no menos importante, las propias víctimas suelen tener dificultad para identificar qué es una coerción dentro de un amplio espectro de situaciones grises de presión psicológica, quizás más frecuentes que la imposición violenta (Pantelides y Geldstein, 1999; Manzelli, 2005)

### **Uso de métodos anticonceptivos**

El uso de métodos anticonceptivos en la primera relación sexual es alto (Cuadro 1) y similar entre varones y mujeres. Se advierten algunas diferencias regionales (no mostradas en su totalidad aquí): por ejemplo, los porcentajes de uso varían entre 80 % en el NOA y 98% en el AMBA (mujeres) y 80% en el NEA y 92% en la Región pampeana entre los varones.

### **La iniciación sexual según el estrato socioeconómico**

Considerando que es posible que las características de la iniciación sexual varíen según el estrato socioeconómico de los adolescentes, buscamos una variable que identificara la pertenencia a distintos niveles socioeconómicos. Después de un análisis de las variables estructurales relevadas en la encuesta, identificamos la forma de acceso de la vivienda al combustible para cocinar como la que mejor discriminaba la situación socioeconómica. Esta variable *proxy* “tipo de acceso a combustible para cocinar” se muestra clasificada en dos categorías: viviendas que acceden al gas mediante red pública o viviendas que acceden al gas de otra manera (por ejemplo, uso de garrafas) o usan otro combustible como kerosene.

Cuadro 2 Argentina. Características de la iniciación sexual de la población urbana de 14 a 19 años, por condición de acceso a combustible para cocinar en la vivienda, por sexo. Año 2013

Características de la iniciación sexual	Condición de acceso a combustible para cocinar en la vivienda			
	Mujeres de 14 a 19 años		Varones de 14 a 19 años	
	Vivienda con gas de red	Vivienda con otro tipo de acceso a combustible para cocinar	Vivienda con gas de red	Vivienda con otro tipo de acceso a combustible para cocinar
Porcentaje que no usó MAC en primera relación sexual	5,9	12,9	10,1	16,3
Porcentaje de iniciados sexualmente a la edad 15 o menos	46,9	61,3	62,8	66,2
Porcentaje que declara situación de coerción en la primera relación sexual	0,3	7,6	*	*

Notas: \* Cantidad insuficiente de casos para desagregar por condición de la vivienda.

$X^2 = 0.000$

Fuente: Elaboración propia a partir de datos de Ministerio de Salud, Programa Nacional de Salud Sexual y Procreación Responsable e INDEC, Encuesta Nacional sobre Salud Sexual y Reproductiva 2013.

Se observan claras diferencias entre los adolescentes en mejor y peor situación socioeconómica en cuanto a la edad a la iniciación sexual, el uso de anticonceptivos en la iniciación y la presencia de coerción. Las diferencias se manifiestan tanto entre varones como entre mujeres (Cuadro 2).

El porcentaje de mujeres que no usó ningún MAC en su primera relación sexual es el doble entre aquellas adolescentes que residían en viviendas con otro tipo de acceso a combustible que no fuera el de red respecto a las que habitaban hogares con acceso a la red pública. El mismo efecto, algo más atenuado, observamos en el caso de los varones. También la forma de acceso al combustible para cocinar discrimina significativamente entre aquellos que se iniciaron sexualmente a los quince años o menos de aquellos que lo hicieron después de los quince, sobre todo entre las mujeres. Finalmente la presencia de coerción en la iniciación sexual también es diferente según el nivel socioeconómico de las adolescentes, siendo las más pobres las más vulnerables. La prueba de  $X^2$  dio como

resultado que las diferencias observadas eran significativas para todos los aspectos considerados.

## Embarazos

El 12,6 % de las adolescentes iniciadas sexualmente declaró haber tenido un embarazo mientras que el 7,6 tuvo más de uno durante la adolescencia. En el caso de los varones iniciados sexualmente estos porcentajes se reducen a aproximadamente 8% y 2%. No es de esperar que los porcentajes de ambos sexos sean similares porque los varones pueden no haber sabido sobre el embarazo en el que tomaron parte y porque las parejas de ambos sexos pueden haber tenido edades más allá de la adolescencia. Las diferencias regionales en la declaración de embarazos son importantes, tanto entre varones como entre mujeres.

Se advierten diferencias regionales en el porcentaje de adolescentes que estuvieron embarazadas alguna vez: casi una quinta parte de las adolescentes encuestadas en el AMBA contrasta con alrededor de un 7% en la Patagonia y la región pampeana. También entre los varones el rango de variación entre regiones es amplio, con el AMBA y el NOA en los niveles más altos (12,4 y 12,5%) y el NEA el más bajo (1,5%).

Cuadro 3. Argentina. Proporción de la población urbana de 14 a 19 años que tuvo algún embarazo, según condición de acceso a combustible para cocinar en la vivienda, por sexo. Año 2013

Embarazo	Condición de acceso a combustible para cocinar en la vivienda			
	Mujeres de 14 a 19 años		Varones de 14 a 19 años	
	Vivienda con gas de red	Vivienda con otro tipo de acceso a combustible para cocinar	Vivienda con gas de red	Vivienda con otro tipo de acceso a combustible para cocinar
Porcentaje que tuvo algún embarazo o que alguna mujer quedó embarazada de él	7,3	17,9	3,8	12,8

Nota:  $X^2 = 0.000$ .

Fuente: Elaboración propia a partir de datos de Ministerio de Salud, Programa Nacional de Salud Sexual y Procreación Responsable e INDEC, Encuesta Nacional sobre Salud Sexual y Reproductiva 2013.

La introducción de la variable socioeconómica muestra diferencias significativas según situación socioeconómica en cuanto a la probabilidad de un embarazo adolescente,

independientemente del sexo del encuestado (Cuadro 3). El no poseer acceso a gas de red (signo de estrato económico más bajo) más que duplica la probabilidad de haber tenido un embarazo en la adolescencia entre las mujeres y más que lo triplica entre los varones (Cuadro 3). Las diferencias encontradas son significativas: la prueba de  $X^2$  confirma que el embarazo en la adolescencia aparece significativamente asociado con el estrato socioeconómico.

## Detección de enfermedades de transmisión sexual

Las mujeres adolescentes suelen hacerse el análisis de VIH/Sida y de sífilis (VDRL) con mayor frecuencia que los varones, quizás en parte por ser pruebas que se realizan en ocasión del embarazo. Pero no hay diferencia entre los sexos en relación al análisis de seropositividad al virus de la Hepatitis B, que fue realizado por aproximadamente un diez por ciento, tanto de varones como de mujeres (Cuadro 4).

Cuadro 4. Argentina. Población urbana de 14 a 19 años. Realización de análisis de detección de infecciones de transmisión sexual, por sexo. Año 2010

Realización de análisis	Sexo	
	Mujeres	Varones
PAP	16.4	-
VIH/Sida	12.1	7.7
Hepatitis B	10.2	9.5
VDRL	5.1	0.6

Nota: VDRL (por su siglas en inglés, Venereal Disease Research Laboratory) es una prueba serológica con sensibilidad y especificidad para complementar el diagnóstico de sífilis (fuente MedPlus).

Fuente: Elaboración propia a partir de datos de Ministerio de Salud, Programa Nacional de Salud Sexual y Procreación Responsable e INDEC, Encuesta Nacional sobre Salud Sexual y Reproductiva 2013.

Si se advierte una importante diferencia entre regiones en cuanto al acceso a la detección de estas enfermedades (información no presentada por completo aquí). Entre las mujeres, la región del AMBA es donde se observan mayores porcentajes de realización de todos los análisis, excepto el de detección de la Hepatitis B, que es más frecuente en el NEA.

En el caso de los varones, con bajos porcentajes de realización de este tipo de estudios, también se destaca la región del AMBA con mayores porcentajes que declaran haberse realizado estos estudios. En casi todas las regiones el porcentaje de mujeres que se hicieron los estudios supera al de los varones.

## **Conclusión**

Aunque es esperable que varones y mujeres adolescentes tengan conductas diferentes, en particular en lo que concierne a su sexualidad y reproducción, es necesario especificar esas diferencias para orientar los programas y políticas dirigidos a asegurar y mejorar las condiciones de salud desde el comienzo de la vida sexual y reproductiva.

En este trabajo hemos mostrado las diferencias que establece el sexo en las conductas reproductivas, pero también hemos evidenciado que la situación socioeconómica determina diferencias significativas en las conductas tanto de varones como de mujeres y que es imprescindible integrar esa variable al análisis para comprender y para actuar en consecuencia.

## Referencias

Manzelli H (2005), “Como un juego: la coerción sexual vista por varones adolescentes”, en Pantelides EA y López E (compiladoras), *Varones latinoamericanos. Estudios sobre sexualidad y reproducción*. Buenos Aires, Paidós: 115- 144.

Pantelides, EA., Binstock,G. y Mario, S. (2007), *La salud reproductiva de las mujeres en la Argentina 2005*, Buenos Aires: Ministerio de Salud de la Nación.

Pantelides, EA. y Cerrutti, M S. (1992), *Conducta reproductiva y embarazo en la adolescencia*, Buenos Aires: CENEP, Cuaderno del CENEP N°47.

Pantelides EA. y Geldstein, RN (1999), “Encantadas, convencidas o forzadas: iniciación sexual en adolescentes de bajos recursos”, en AEPA, CEDES, CENEP., *Avances en investigación social en salud reproductiva y sexualidad*. Buenos Aires , AEPA, CEDES, CENEP: 45-53.

Schufer, M., Necchi,S., Méndez Ribas JM. y Muiños, R. (1996), “Tipología de adolescentes escolarizados de la Ciudad de Buenos Aires según sus conductas en la iniciación sexual”, en CENEP/OMS, CEDES, AEPA, *Segundo taller de investigaciones sociales en salud reproductiva y sexualidad*. Buenos Aires: CENEP/OMS, CEDES, AEPA: 167-175.